

**BENDICIÓN DE
NUESTRO SERÁFICO PADRE
SAN FRANCISCO**

El Señor te bendiga
y te guarde.

Te muestre su
rostro y tenga
misericordia de ti.

Te mire benignamente
y te de su paz.

El Señor
te bendiga.

CREA Y DESCARGA LIBRITOS EN libritos.arias.pw



**VÍA CRUCIS
BÍBLICO
FRANCISCANO**

**BENDICIÓN DE
NUESTRO SERÁFICO PADRE
SAN FRANCISCO**

El Señor te bendiga
y te guarde.

Te muestre su
rostro y tenga
misericordia de ti.

Te mire benignamente
y te de su paz.

El Señor
te bendiga.

CREA Y DESCARGA LIBRITOS EN libritos.arias.pw



**VÍA CRUCIS
BÍBLICO
FRANCISCANO**

JESÚS DIVINO PASTOR

Mi amado, mi dulce amigo
cuatro cosas hoy te pido
con mucha necesidad.

Paciencia para sufrir,
fuerza para trabajar,
valor para resistir
las penas que han de venir
y me han de mortificar.

Temperamento sereno
para poder resolver
las cosas con santa calma
y así tener en el alma
perfecta tranquilidad.

Esto vengo a suplicarte
¡Oh, mi Jesús adorado!
En este día consagrado
para servirte y amarte.

Jesús Divino Pastor,
En Vos confío.
Dulce Corazón de María,
Sed la salvación mía.

JESÚS DIVINO PASTOR

Mi amado, mi dulce amigo
cuatro cosas hoy te pido
con mucha necesidad.

Paciencia para sufrir,
fuerza para trabajar,
valor para resistir
las penas que han de venir
y me han de mortificar.

Temperamento sereno
para poder resolver
las cosas con santa calma
y así tener en el alma
perfecta tranquilidad.

Esto vengo a suplicarte
¡Oh, mi Jesús adorado!
En este día consagrado
para servirte y amarte.

Jesús Divino Pastor,
En Vos confío.
Dulce Corazón de María,
Sed la salvación mía.

PARA TERMINAR

Oh, Señor, te suplico que tu pasión sea
para mí, virtud con que me defienda; tus
llagas manjar y bebida con que me
sustente, me embriague y me deleite; la
aspersión y rocío de tu sangre, lavatorio
de mis pecados; tu muerte sea vida
perdurable, tu cruz, mi gloria eterna. En
esto tenga yo mi gusto, mi alegría, mi
estudio, mi gozo y salud eterna, ahora y
en la hora de mi muerte. Amén.

PARA TERMINAR

Oh, Señor, te suplico que tu pasión sea
para mí, virtud con que me defienda; tus
llagas manjar y bebida con que me
sustente, me embriague y me deleite; la
aspersión y rocío de tu sangre, lavatorio
de mis pecados; tu muerte sea vida
perdurable, tu cruz, mi gloria eterna. En
esto tenga yo mi gusto, mi alegría, mi
estudio, mi gozo y salud eterna, ahora y
en la hora de mi muerte. Amén.

(EN PASCUA)
DECIMA QUINTA ESTACIÓN
JESÚS HA RESUCITADO

MEDITACIÓN. “¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí. Resucitó. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea. “El hijo del Hombre debe ser entregado en manos de los pecadores y ser crucificado y al tercer día resucitar””. (Lc. 24, 5 – 7).

ORACIÓN. Señor mí Jesucristo que resucitaste, y nos invitas a estar unidos a Ti, para resucitar contigo concédeme que siguiéndote como mi Padre San Francisco pueda morir al pecado y resucitar cada día por la fidelidad a mi vocación en el carisma franciscano que me has dado.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

(EN PASCUA)
DECIMA QUINTA ESTACIÓN
JESÚS HA RESUCITADO

MEDITACIÓN. “¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí. Resucitó. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea. “El hijo del Hombre debe ser entregado en manos de los pecadores y ser crucificado y al tercer día resucitar””. (Lc. 24, 5 – 7).

ORACIÓN. Señor mí Jesucristo que resucitaste, y nos invitas a estar unidos a Ti, para resucitar contigo concédeme que siguiéndote como mi Padre San Francisco pueda morir al pecado y resucitar cada día por la fidelidad a mi vocación en el carisma franciscano que me has dado.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

V Í A C R U C I S
B Í B L I C O
F R A N C I S C A N O

INTRODUCCIÓN

Señor, ayúdanos con tu gracia a meditar fructuosamente tu pasión, muerte y resurrección a fin de reformar nuestra vida de acuerdo a tu invitación.

“El que quiera ser mi discípulo, tome su cruz diariamente y sígame”.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos. Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

V Í A C R U C I S
B Í B L I C O
F R A N C I S C A N O

INTRODUCCIÓN

Señor, ayúdanos con tu gracia a meditar fructuosamente tu pasión, muerte y resurrección a fin de reformar nuestra vida de acuerdo a tu invitación.

“El que quiera ser mi discípulo, tome su cruz diariamente y sígame”.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos. Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

MEDITACIÓN. “El jefe de los sacerdotes le pregunto de nuevo: ¿Eres tú el Cristo, Hijo de Dios Bendito? Jesús respondió: Yo soy y un día verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Dios Poderoso y viniendo en medio de las nubes del cielo. El jefe de los sacerdotes rasgó sus vestiduras y dijo: ¿Para qué queremos ya testigos? Ustedes mismos han oído esta declaración que ofende a Dios. ¿Qué les parece? Y estuvieron de acuerdo en que merecía la pena de muerte”. (Mt. 14, 61).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, como mi padre San Francisco, “quiero morir por amor de tu amor, ya que Tú por mi amor te dignaste a morir”. Quiero morir a mí mismo cada día y a cada instante, para que Tú vivas en mí tu vida divina hasta la plenitud.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

MEDITACIÓN. “El jefe de los sacerdotes le pregunto de nuevo: ¿Eres tú el Cristo, Hijo de Dios Bendito? Jesús respondió: Yo soy y un día verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Dios Poderoso y viniendo en medio de las nubes del cielo. El jefe de los sacerdotes rasgó sus vestiduras y dijo: ¿Para qué queremos ya testigos? Ustedes mismos han oído esta declaración que ofende a Dios. ¿Qué les parece? Y estuvieron de acuerdo en que merecía la pena de muerte”. (Mt. 14, 61).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, como mi padre San Francisco, “quiero morir por amor de tu amor, ya que Tú por mi amor te dignaste a morir”. Quiero morir a mí mismo cada día y a cada instante, para que Tú vivas en mí tu vida divina hasta la plenitud.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA CUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

MEDITACIÓN. “José tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo colocó en un sepulcro nuevo excavado en la roca que se había hecho para sí mismo. Después movió una gran piedra redonda para que sirviera de puerta y se fue”. (Mt. 27, 69).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, sepultado por mi amor. Tú lo has dicho: Si el grano de trigo muere en el surco, da mucho fruto, por eso quisiste que tu cuerpo fuera sembrado en el sepulcro para ser semiente infinita de santidad, amor y de paz. Que yo sea como mi seráfico Padre un llamamiento a las almas para que “El Amor sea amado”.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA CUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

MEDITACIÓN. “José tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo colocó en un sepulcro nuevo excavado en la roca que se había hecho para sí mismo. Después movió una gran piedra redonda para que sirviera de puerta y se fue”. (Mt. 27, 69).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, sepultado por mi amor. Tú lo has dicho: Si el grano de trigo muere en el surco, da mucho fruto, por eso quisiste que tu cuerpo fuera sembrado en el sepulcro para ser semiente infinita de santidad, amor y de paz. Que yo sea como mi seráfico Padre un llamamiento a las almas para que “El Amor sea amado”.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA TERCERA ESTACIÓN

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Al llegar a Jesús, vieron que ya estaba muerto. Así que no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado de una lanzada y al instante salió sangre y agua. Después de esto, José de Arimatea se presentó a Pilato. Era discípulo de Jesús, pero en secreto, por miedo a los judíos. Pidió a Pilato la autorización para retirar el cuerpo de Jesús y Pilato se lo permitió”. (Jn. 19, 33).

ORACIÓN. Oh, María, Madre mía viéndote con Jesús muerto en los brazos, comprendo con mi padre San Francisco, que sólo un dolor es digno de ser llorado: La pasión de tu hijo. Madre mía, me entrego a ti con todo lo que soy para que tú dispongas de mí

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA TERCERA ESTACIÓN

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Al llegar a Jesús, vieron que ya estaba muerto. Así que no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado de una lanzada y al instante salió sangre y agua. Después de esto, José de Arimatea se presentó a Pilato. Era discípulo de Jesús, pero en secreto, por miedo a los judíos. Pidió a Pilato la autorización para retirar el cuerpo de Jesús y Pilato se lo permitió”. (Jn. 19, 33).

ORACIÓN. Oh, María, Madre mía viéndote con Jesús muerto en los brazos, comprendo con mi padre San Francisco, que sólo un dolor es digno de ser llorado: La pasión de tu hijo. Madre mía, me entrego a ti con todo lo que soy para que tú dispongas de mí

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Pilato dijo a los judíos: Ahí tienen a su rey. Ellos gritaron ¡Fuera, fuera, crucifícalo” Pilato les respondió: ¿Quieren que crucifique a su rey? Los jefes de los sacerdotes contestaron: No tenemos más rey que el César. Entonces Pilato les entregó a Jesús para que fuera crucificado. Ellos se apoderaron de Jesús, Él mismo llevaba la cruz auestas y salió a un lugar llamado la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota”. (Jn. 19, 14).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, como mi seráfico padre, “Tan grande es el bien que espero que toda pena me da consuelo”. Quiero abrazarme a la cruz contigo porque la cruz, llevada como la llevaste Tú, glorifica al Padre y salva las almas.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Pilato dijo a los judíos: Ahí tienen a su rey. Ellos gritaron ¡Fuera, fuera, crucifícalo” Pilato les respondió: ¿Quieren que crucifique a su rey? Los jefes de los sacerdotes contestaron: No tenemos más rey que el César. Entonces Pilato les entregó a Jesús para que fuera crucificado. Ellos se apoderaron de Jesús, Él mismo llevaba la cruz auestas y salió a un lugar llamado la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota”. (Jn. 19, 14).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, como mi seráfico padre, “Tan grande es el bien que espero que toda pena me da consuelo”. Quiero abrazarme a la cruz contigo porque la cruz, llevada como la llevaste Tú, glorifica al Padre y salva las almas.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

TERCERA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

MEDITACIÓN. “Cuando el mundo los odie, recuerden que primero que a ustedes el mundo me odió a mí. Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría, porque el mundo ama a los que le pertenecen. Pero ustedes el mundo los odiará porque no son del mundo, sino que los elegí de en medio del mundo. Acuérdense de lo que les dije: El servidor no es mayor que su patrón. Me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes”. (Jn. 15, 18).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, viéndote tan humillado, te pido como mi padre San Francisco la gracia de conocerte, Señor, y de conocerme para que conociéndote te ame a Ti solo, Único Bien, Sumo Bien, Total Bien.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

TERCERA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

MEDITACIÓN. “Cuando el mundo los odie, recuerden que primero que a ustedes el mundo me odió a mí. Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría, porque el mundo ama a los que le pertenecen. Pero ustedes el mundo los odiará porque no son del mundo, sino que los elegí de en medio del mundo. Acuérdense de lo que les dije: El servidor no es mayor que su patrón. Me persiguieron a mí, también los perseguirán a ustedes”. (Jn. 15, 18).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, viéndote tan humillado, te pido como mi padre San Francisco la gracia de conocerte, Señor, y de conocerme para que conociéndote te ame a Ti solo, Único Bien, Sumo Bien, Total Bien.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Cómo al mediodía se ocultó el Sol y todo el país quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. En ese momento la cortina del templo se rasgó por la mitad y Jesucristo gritó muy fuerte “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”. (Lc. 23, 44).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, crucificado por mi amor: Sobre este mundo pecador y alejado de Ti, pronuncias tus siete divinas palabras. ¡Que las almas redimidas por el sacrificio de tu cruz, te amen eternamente!

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Cómo al mediodía se ocultó el Sol y todo el país quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. En ese momento la cortina del templo se rasgó por la mitad y Jesucristo gritó muy fuerte “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”. (Lc. 23, 44).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, crucificado por mi amor: Sobre este mundo pecador y alejado de Ti, pronuncias tus siete divinas palabras. ¡Que las almas redimidas por el sacrificio de tu cruz, te amen eternamente!

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES PUESTO EN LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera lo crucificaron a él y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Mientras tanto Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. (Lc. 23, 33).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, ante este espectáculo inaudito de verte crucificado sólo una cosa puedo pedirte con mi seráfico Padre: Que sienta yo en mi alma y en mi cuerpo, en la medida que sufriste en tu pasión y que sienta en mí corazón el amor infinito en que te abrazabas Tú al sufrirla. Clávame contigo en la cruz con los clavos de tu divino amor y del perfecto cumplimiento de tu voluntad.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES PUESTO EN LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera lo crucificaron a él y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Mientras tanto Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. (Lc. 23, 33).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, ante este espectáculo inaudito de verte crucificado sólo una cosa puedo pedirte con mi seráfico Padre: Que sienta yo en mi alma y en mi cuerpo, en la medida que sufriste en tu pasión y que sienta en mí corazón el amor infinito en que te abrazabas Tú al sufrirla. Clávame contigo en la cruz con los clavos de tu divino amor y del perfecto cumplimiento de tu voluntad.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

CUARTA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A SU AFLIGIDA MADRE

MEDITACIÓN. “Junto a la cruz de Jesús estaba su madre y la hermana de su madre, también María, esposa de Cleofas y María de Magdala, Jesús al ver a su madre y junto a ella a su discípulo más querido, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después le dijo al discípulo, ahí tienes a tu madre. Desde ese momento, el discípulo se la llevó a su casa”. (Jn. 19, 25).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, que quisiste encontrarte con tu Madre en el camino del dolor. Con mi padre San Francisco proclamo a María Reina de la Orden y de mi alma. Que ella me acoja en su corazón para que te forme en mí y me identifique contigo.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

CUARTA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A SU AFLIGIDA MADRE

MEDITACIÓN. “Junto a la cruz de Jesús estaba su madre y la hermana de su madre, también María, esposa de Cleofas y María de Magdala, Jesús al ver a su madre y junto a ella a su discípulo más querido, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después le dijo al discípulo, ahí tienes a tu madre. Desde ese momento, el discípulo se la llevó a su casa”. (Jn. 19, 25).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, que quisiste encontrarte con tu Madre en el camino del dolor. Con mi padre San Francisco proclamo a María Reina de la Orden y de mi alma. Que ella me acoja en su corazón para que te forme en mí y me identifique contigo.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

QUINTA ESTACIÓN

JESÚS ES AYUDADO POR CIRINEO A LLEVAR LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Después de burlarse de él le quitaron la capa roja y le pusieron sus ropas. Entonces los soldados sacaron fuera a Jesús para crucificarlo. Al salir se encontraron con Simón de Cirene que volvía del campo y lo obligaron a llevar la cruz de Jesús”. (Mc. 15, 20).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, Dios fuerte y bondadoso que te haces débil para darme el gozo de poder consolarte, hazme Cirineo tuyo por el amor de la observancia de mis deberes. Hazme Cirineo de todos los que sufren, transfórmame en hijo auténtico de mi seráfico Padre, sembrador de paz y bien.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

QUINTA ESTACIÓN

JESÚS ES AYUDADO POR CIRINEO A LLEVAR LA CRUZ

MEDITACIÓN. “Después de burlarse de él le quitaron la capa roja y le pusieron sus ropas. Entonces los soldados sacaron fuera a Jesús para crucificarlo. Al salir se encontraron con Simón de Cirene que volvía del campo y lo obligaron a llevar la cruz de Jesús”. (Mc. 15, 20).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, Dios fuerte y bondadoso que te haces débil para darme el gozo de poder consolarte, hazme Cirineo tuyo por el amor de la observancia de mis deberes. Hazme Cirineo de todos los que sufren, transfórmame en hijo auténtico de mi seráfico Padre, sembrador de paz y bien.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

MEDITACIÓN. “Le dieron a beber vino mezclado con hiel. Jesús lo probó, pero no quiso beberlo. Ahí lo crucificaron y después echaron suertes para repartirse la ropa de Jesús”. (Mt. 27, 34).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, desnudo, Tú que eres la pureza infinita. Por tu humillación y tu dolor, despójame de mi propio juicio, de mi propia voluntad. Concédeme deshacerme de todo según la pobreza de mi padre San Francisco para que tú seas mi única riqueza, mi única posesión mi Dios y mi Todo.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

DECIMA ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

MEDITACIÓN. “Le dieron a beber vino mezclado con hiel. Jesús lo probó, pero no quiso beberlo. Ahí lo crucificaron y después echaron suertes para repartirse la ropa de Jesús”. (Mt. 27, 34).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, desnudo, Tú que eres la pureza infinita. Por tu humillación y tu dolor, despójame de mi propio juicio, de mi propia voluntad. Concédeme deshacerme de todo según la pobreza de mi padre San Francisco para que tú seas mi única riqueza, mi única posesión mi Dios y mi Todo.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

MEDITACIÓN. “Mi alma está como muerta, pero Tú dale vida como me lo prometiste. Te manifesté mis propósitos y me oíste: muéstrame tus deseos. Instrúyeme en tus mandamientos y yo meditaré tus maravillas. Mi alma derrama lágrimas de tristeza, anímame con tu palabra”. (Ps. 118, 25).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, caído de nuevo en tierra. ¡Oh, mi Dios hecho nada! Tú que sostienes el mundo entero, caído sin poder sostenerte. Oh trinidad Santísima, por Jesús humillado levántame de la profunda miseria y condúceme a una vida totalmente divina.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

MEDITACIÓN. “Mi alma está como muerta, pero Tú dale vida como me lo prometiste. Te manifesté mis propósitos y me oíste: muéstrame tus deseos. Instrúyeme en tus mandamientos y yo meditaré tus maravillas. Mi alma derrama lágrimas de tristeza, anímame con tu palabra”. (Ps. 118, 25).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, caído de nuevo en tierra. ¡Oh, mi Dios hecho nada! Tú que sostienes el mundo entero, caído sin poder sostenerte. Oh trinidad Santísima, por Jesús humillado levántame de la profunda miseria y condúceme a una vida totalmente divina.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

SEXTA ESTACIÓN

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

MEDITACIÓN. “Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber o sin hogar y te recibimos o sin ropa y te vestimos o enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver? El Rey responderá: En verdad les digo cuando lo hicieron con alguno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron”. (Mt. 25, 37).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo; Tu rostro es lo que yo busco. Tengo sed de Ti de contemplarte. Oh, Espíritu Santo: pinta y cincela en mi alma, sin que yo te estorbe el rostro doliente de Jesús y haz que se cumpla en mí la bendición de mi seráfico Padre: Que el Señor me muestre su rostro y tenga misericordia de mí, vuelva a mí su faz y me dé la paz.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

SEXTA ESTACIÓN

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

MEDITACIÓN. “Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber o sin hogar y te recibimos o sin ropa y te vestimos o enfermo o en la cárcel y te fuimos a ver? El Rey responderá: En verdad les digo cuando lo hicieron con alguno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron”. (Mt. 25, 37).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo; Tu rostro es lo que yo busco. Tengo sed de Ti de contemplarte. Oh, Espíritu Santo: pinta y cincela en mi alma, sin que yo te estorbe el rostro doliente de Jesús y haz que se cumpla en mí la bendición de mi seráfico Padre: Que el Señor me muestre su rostro y tenga misericordia de mí, vuelva a mí su faz y me dé la paz.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

MEDITACIÓN. “Fue maltratado, se humilló y no dijo nada, fue llevado como cordero al matadero, como una oveja que permanece muda cuando la esquilan. Fue detenido y ejecutado injustamente sin que nadie se preocupara de él. Fue arrancado del mundo de los vivos y herido de muerte por los crímenes de su pueblo. Fue sepultado junto a los malhechores y su tumba quedó junto a los ricos a pesar de que nunca cometió una violencia ni salió una mentira de su boca”. (Is. 53, 7).

ORACIÓN. Señor mío, Jesucristo; con mi padre San Francisco te proclamo Rey del Universo, Rey de los corazones y Rey de mi alma. “A tu nombre se dobla toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos”. Lo creo y lo confieso, aunque te veo tendido en tierra, hecho el oprobio de los hombres.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

MEDITACIÓN. “Fue maltratado, se humilló y no dijo nada, fue llevado como cordero al matadero, como una oveja que permanece muda cuando la esquilan. Fue detenido y ejecutado injustamente sin que nadie se preocupara de él. Fue arrancado del mundo de los vivos y herido de muerte por los crímenes de su pueblo. Fue sepultado junto a los malhechores y su tumba quedó junto a los ricos a pesar de que nunca cometió una violencia ni salió una mentira de su boca”. (Is. 53, 7).

ORACIÓN. Señor mío, Jesucristo; con mi padre San Francisco te proclamo Rey del Universo, Rey de los corazones y Rey de mi alma. “A tu nombre se dobla toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos”. Lo creo y lo confieso, aunque te veo tendido en tierra, hecho el oprobio de los hombres.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A LAS PIADOSAS MUJERES DE JERUSALÉN

MEDITACIÓN. “Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Jesús volviéndose hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos”. (Lc. 23, 27).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, que pasaste tu vida haciendo el bien y todo lo hiciste bien; haz que a imitación de mi padre San Francisco, deje vivir plenamente en mí, tu amor a las almas; tu compasión por los enfermos, tu misericordia para los pecadores, tu mansedumbre, y comprensión ante los defectos del prójimo.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A LAS PIADOSAS MUJERES DE JERUSALÉN

MEDITACIÓN. “Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Jesús volviéndose hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos”. (Lc. 23, 27).

ORACIÓN. Señor mío Jesucristo, que pasaste tu vida haciendo el bien y todo lo hiciste bien; haz que a imitación de mi padre San Francisco, deje vivir plenamente en mí, tu amor a las almas; tu compasión por los enfermos, tu misericordia para los pecadores, tu mansedumbre, y comprensión ante los defectos del prójimo.

Señor, pequé, pecamos y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Adorámoste, Cristo y te bendecimos.

Pues por tu Santa Cruz redimiste al mundo.